El Sol de Toluca



Amalia Pulido

25N: las caras de una palabra

La palabra "violencia" abarca distintas formas de atentar contra la integridad de las personas. Englobarlas todas en una sola palabra resulta útil en determinados contextos, pero puede oscurecer el discurso en otros. Este 25 de noviembre de 2026, en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres y las Niñas, es uno de esos momentos en los que desmenuzar la palabra resulta indispensable.

Empecemos por lo que queda registrado en las investigaciones. Entre enero y septiembre de 2026, el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) registró 253,519 víctimas. Las mujeres representaron el 38.8%, pero la proporción cambia según el delito: más del 60 % de las víctimas de "rapto", trata de personas y corrupción de menores fueron mujeres y niñas. Además, en ese periodo se registraron 518 feminicidios; en otras palabras, casi dos mujeres asesinadas cada día.

Pero más allá de lo que llega a una carpeta de investigación, la lista de las formas de violencia contra las mujeres sigue, y con ella su subregistro. La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (Endireh), en su último levantamiento (2021), distinguió cinco tipos: psicológica, física, patrimonial, económica y sexual. Encontró que el 70% de las mujeres de 15 años y más en México ha experimentado al menos una situación de violencia en su vida: 52% psicológica, 50% sexual, 35% física y 27% económica, patrimonial o discriminación en el trabajo. Siete de cada diez. Dicho de otro modo: lo excepcional, en este país, es la mujer que no ha vivido violencia.

La vida pública tampoco es terreno neutral. ONU Mujeres estudió cómo vivieron las candidatas el proceso electoral 2023-2024. Durante la campaña, 95% de las candidatas legislativas federales encuestadas y 96% de las candidatas a congresos estatales reportaron al menos una forma de violencia. La más frecuente fue la psicológica (95%), seguida de la sexual (61%) y la económica (57%). Más del 80% de las participantes vivieron violencia tanto en actividades presenciales de campaña como en espacios digitales, y más de la mitad en medios de comunicación tradicionales. Para casi todas, competir por un cargo tuvo un costo adicional: el de su propia integridad.

Es urgente entender las violencias de género en su justa magnitud. No solo en su letalidad y la multiplicidad de sus caras, sino también en su alcance en la vida de casi todas las mujeres mexicanas.

Y, sobre todo, mostrar que cada número, por lejano que parezca, está más cerca de lo que pensamos. Detrás de cada mujer que hoy forma parte de estas estadísticas hay una hija, una madre, una nieta, una amiga, una compañera, una conocida, una vecina. Hay historias, memorias, un proyecto de vida. No todas las violencias terminan en feminicidio, pero todas pueden dejar secuelas que duran toda la vida. Y ninguna de nosotras está exenta: la violencia no distingue origen, ingreso ni orientación sexual.

Por eso la prevención es tan importante. Por eso el acompañamiento debe guiar nuestro actuar. Por eso la sororidad es hoy más necesaria que nunca. Por eso seguimos conmemorando, protestando y poniendo el tema sobre la mesa. Las violencias contra niñas y mujeres están lejos de ser erradicadas y seguirlas nombrando con precisión hasta su erradicación es apenas el primer paso para dejar de normalizarlas, para no bajar la guardia.

Este 25N sigamos la lucha para que ni una más exista con miedo por la violencia machista.

Consejera presidenta del IEEM
X: **@pulido_amalia**
Facebook: **amalia.pulido.12**